

LA VIDA EN EL SALÓN

Todo al alcance de la mano: la charla entre amigos, el trabajo en casa, los almuerzos o las sobremesas largas, largas... Y además, en un espacio que reinventa la comodidad, la atmósfera con *charme* y la reutilización de piezas que imprimen carácter al ambiente.

Realización: **E. G. Lupión**. Colaboradora: **B. Mestres**. Texto: **R. Rodríguez**.
Fotos: **M. Garriga**. Plano: **HF Infografía**





EXTRA DE VERSATILIDAD

La unión de diferentes ambientes en un mismo espacio agiliza la comunicación entre áreas y multiplica la claridad del interior. Los sofás a medida, con fundas blancas y el orejero antiguo francés, tapizado en lino, contrastan con la mesa de centro, que es una cama de día filipina. Sobre ésta, jarrón y pinceles de Mercader de Venecia.



Cuando el propietario de esta casa la vio por primera vez, ya había establecido una relación emocional con el paisaje de Palamós, un enclave de la Costa Brava al borde del mar y al pie de una cordillera. Este dato es vital para comprender su afán por transformar un piso antiguo en un idílico refugio. El edificio, de fines del siglo XIX, era una característica casa de indios, pero se encontraba dividido en pisos y apartamentos. El reto de actualizar el es-

pacio lo llevó a cabo el interiorista Lázaro Rosa-Violán, de Contemporain Studio, que se encargó de hacer un cambio de imagen, si no radical, sí sustancial.

El lema de la remodelación fue aprovechar los elementos existentes y actualizar el interior, sin alterar su esencia. Una labor de rescate artesanal que logró recuperar la carpintería de madera, la chimenea, el revestimiento de corcho del techo y algunos de los muebles. ♦♦♦

ZONA DE TERTULIA

La chimenea inglesa que había en el dormitorio se reubicó en el salón y se pintó de blanco para refrescar su imagen. El hogar de leña tradicional se sustituyó por un *insert* de gas, un sistema mucho más práctico y limpio. Sobre la repisa, una colección de fotos y grabados. La lámpara cromada con el pie arqueado es de los años 50 y se adquirió en el Mercado de las Pulgas de París.



SENCILLEZ & GLAMOUR

Los ambientes del salón incluyen una zona de lectura junto a la cristalera, equipada con una mesa de madera lavada que pertenecía al refectorio de un antiguo convento de clarisas del Ampurdán. La sobriedad de su diseño contrasta con la exquisitez de las butacas francesas decimonónicas y con las lámparas metálicas, ideadas por el interiorista.



IDEAS DEL INTERIORISTA

LÁZARO ROSA-VIOLÁN (tel.: 932 454 104)

Mezcla de estilos

Es fascinante cómo juega con materiales de derribo, objetos de almoneda, muebles europeos y orientales... para crear una atmósfera especial. Como contrapunto los contrasta con diseños actuales, fotografías en formato XXL y obras de arte contemporáneas.

Muebles reciclados

Muchas de las antigüedades de la casa, como la embocadura de la chimenea, el aparador y el reloj de pared que hay en el salón, se han estucado o pintado en blanco. Este recurso decorativo aligera el peso visual de los diseños más rotundos y aporta un plus de luminosidad.

Colecciones de cristal

Las distintas zonas del salón están separadas entre sí por piezas de cristal –floreros, licoreras, copas, etc.– colocadas sobre muebles, en puntos estratégicos. El interiorista las utiliza para delimitar cada ambiente con una sutil barrera divisoria y subrayar el contraste de texturas.

DIFERENCIACIÓN DE ZONAS

El aparador de un antiguo restaurante de Palamós sirve de expositor a una colección de piezas de cristal y separa el salón del comedor. Una lámpara con pantalla roja sube la temperatura del ambiente. Junto a ésta se colocó una mesa costurero filipina, en paja trenzada y bambú.

COMEDOR DE LOOK «CASUAL»

Elegante sin pecar de solemne, así es este espacio, presidido por una fotografía del mar y grabados antiguos de Egipto. La mesa holandesa y las sillas inglesas estilo Imperio, se complementan con una consola francesa en pan de oro y una estantería cromada art déco. La lámpara de araña antigua es un recuerdo de familia.





Las paredes y el techo —éste, cubierto de planchas de corcho— se unificaron en blanco. De este mismo tono se pintaron también los muebles de madera oscura, para aligerar así su peso visual.

La puesta en escena final no podía ser más personal. Y es que cada pieza, sin ser excesivamente valiosa, tiene encanto y

un lugar propio. Los recuerdos de familia se mezclan aquí con antigüedades de distintos países, diseños art déco, objetos de los años 50, fotos, pinturas contemporáneas... Un sugerente cóctel de estilos que reivindica la magia del pasado y eleva la calidez actual de la vivienda. ◆

Ver páginas de Direcciones

DISEÑOS A MEDIDA

Lázaro Rosa-Violán amplió el espacio de almacenaje en el dormitorio con una original cómoda-cajónera diseñada a medida por él, en madera de iroco con el frente lacado en blanco.

DORMITORIO EN BLANCO Y CRUDO

Estos tonos confieren amplitud al cuarto e invitan al descanso. Un biombo de lino ideado por el interiorista hace de cabecero y entona con las cortinas de hilo. Los cojines de franela bordados, los cuadrantes en damasco de satén, la funda nórdica y la manta de piel proceden de Filocolore.

